

HOMILÍA IIIº DOMINGO TIEMPO ORDINARIO – 2011 CICLO “A”

La semana de oraciones por la unidad de los cristianos

Unámonos a la oración de Jesús: “Padre, que todos sean uno para que el mundo crea que Tú me has enviado”. Os invitamos a promover e intensificar la oración por la unidad de los cristianos

Con el salmista digamos hoy y siempre: “¡qué hermoso es que los hermanos vivamos unidos!”. Quitemos de nosotros todo signo de división y de lejanía, démonos las manos y abramos el corazón al hermano para que un día podamos sentarnos todos en torno a la mesa de la Eucaristía.

Como todos los años, celebramos desde el 17 al 25 de enero la semana de oraciones por la unidad de los cristianos. Este año tiene como lema unas palabras de los Hechos de los Apóstoles que reflejan los grandes contenidos de la unidad de los cristianos: “Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración” (2,42).

El Santo Padre nos invita a seguir orando a Dios para que nos conceda el don de la unidad y a continuar poniendo de nuestra parte lo que podamos al servicio de la unidad querida por el Señor para su Iglesia.

Nuestro Obispo nos dice: “os animo a todos a participar de manera más intensa en esta semana de oración por la unidad de los cristianos y a orar para llegar a la plena unidad querida por Cristo”.

En este sentido, en nuestra Diócesis se celebrará este Octavario de oraciones en la ciudad de Coria, en su Catedral y en el Convento de la Madre de Dios (día 17) y en la ciudad de Cáceres (en Monasterios, Seminario, Casa de la Iglesia, Ágora Francesco, Concatedral, Parroquias...) con conferencias, oración con Iconos Bizantinos, celebraciones, encuentros ecuménicos de oración...

La Delegación Diocesana de Relaciones Interconfesionales promueve, anima y acompaña todas estas celebraciones con la guía y el aliento de nuestro Obispo y Pastor. Se lo agradecemos en el Señor.

Oremos por la unidad de todos los cristianos para que el Señor nos conceda la gracia de hacer realidad las palabras de los Hechos de los Apóstoles: “unidos en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y la oración”.

Por medio del diálogo, la escucha, la oración, caminemos con el impulso del Espíritu Santo hacia la unidad de los cristianos. Que la Virgen María, Madre de la Iglesia, nos acompañe en este caminar hacia la unidad querida por Jesucristo, su Hijo, para su Iglesia.

Que en todas las Parroquias se celebre este Octavario.

Es una señal de renovación eclesial orar por la unidad de los cristianos, fomentar la comunión y corresponsabilidad en la Diócesis, en las parroquias, en las comunidades cristianas.

Es hermoso favorecer el diálogo ecuménico, es decir, entre los cristianos, en las comunidades cristianas....

La llegada de la Cruz de la Jornada Mundial de la juventud

La Delegación Diocesana de Infancia y Juventud, con la guía y aliento del Obispo, ha elaborado un programa de actos y celebraciones con motivo de la llegada de la Cruz, signo de la Jornada Mundial de la Juventud, a nuestra Diócesis y nos invita a participar en ellos. Le damos las gracias por todo su trabajo y dedicación.

Desde el día 17 hasta el día 26 la Cruz estará en la ciudad de Cáceres

Desde el día 26, en la tarde, hasta el día 28 por la tarde estará la Cruz en la ciudad de Coria.

La Cruz llegará a nuestra Ciudad de Cáceres el día 22 de este mes de enero, a las 12,00 de la mañana, en los alrededores del Templo del Paseo de Cánovas, donde será recibida por el Sr. Obispo, autoridades civiles y todos los que nos acerquemos allá. Un joven enfermo leerá un testimonio.

La Cruz llegará a Coria el día 26 de este mes por la tarde, y será despedida en el Santuario de la Stma. Virgen de Argeme, Patrona de la ciudad de Coria y de la Diócesis, siendo entregada a la Diócesis hermana de Plasencia, el día 28 por la tarde.

Os invito a todos a contemplar el misterio de la cruz de Cristo

* La Cruz tiene valor desde el Señor que murió crucificado en ella por nosotros, por la salvación de la humanidad. Cantemos con la Iglesia: "resplandece el misterio de la cruz del Señor".

* La Cruz del Señor es fuente inagotable de esperanza, denuncia de nuestros pecados, manantial de salvación, lugar de reconciliación de los hombres con Dios y de los hombres entre sí: "Cristo crucificado es salvación para el que cree".

* La Cruz no es el final del camino ni de la vida de Jesús. La cruz conduce a la gloria de la resurrección.

* La Cruz de Jesús debe llevarnos a comprometernos a no crucificar a nadie por el odio, el egoísmo, la injusticia, la mentira, la calumnia, el hambre, la guerra...

* La Cruz de Jesucristo ha de comprometernos a no levantar ni una cruz más en el mundo.

* La Cruz de Jesús nos pide que bajemos de la Cruz a los nuevos crucificados de la historia: los abandonados, los excluidos, los marginados, los empobrecidos, los refugiados, los desterrados, los niños abandonados, los ancianos solos y abandonados, los enfermos dejados a su suerte, los que no tienen trabajo ni casa ...

* La Cruz de Cristo nos exige que seamos los buenos cirineos de tantos seres humanos, pueblos, colectivos que llevan la cruz del dolor, del hambre, de la opresión, de la injusticia...Ayudemos a llevar la cruz a tantos hombres y mujeres que la llevan ante nuestros ojos...

* La Cruz de Cristo ha de ayudarnos a llevar nuestra propia cruz en sus diversas formas y figuras: dolor, fracaso, enfermedad, soledad...Cristo crucificado nos enseña y ayuda a llevar y vivir nuestra cruz con paz y serenidad, unidos a Jesucristo, sin rebelarnos nunca contra Dios, ni caer en la desesperanza ni en la ruptura de la comunión con los que están a nuestro lado...

Esperamos que este acontecimiento profundamente religioso sea portador de gracia y de esperanza para todos, especialmente para los jóvenes de nuestra Diócesis. Con palabras de Juan Pablo II invitamos a todos los jóvenes: “abrid vuestros corazones a Cristo”.

Jornada de la Infancia misionera

El lema de esta Jornada (23-I-2011) es el siguiente: “Con los niños de Oceanía seguimos a Jesús”. Los niños de la Infancia Misionera se trasladan a tierras muy lejanas, a Oceanía, para invitar a los niños y niñas de ese Continente a seguir con ellos a Jesús, a mirarlo con cariño, a quererlo, a imitarlo, a crecer como Él “en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres”.

Procuremos los cristianos mayores educar a los niños y niñas en la dimensión misionera universal, así como ayudarles a compartir con los niños y niñas necesitados sus bienes.

1.- Las Lecturas

* **Profeta Isaías 8,23b-9,3.** Isaías anuncia una buena noticia: el pueblo que vivía en tinieblas vio la luz y se alegró. Acojamos nosotros la luz que es Jesucristo y dejémonos iluminar y guiar por ella para no equivocarnos.

* **Salmo responsorial 26.** El salmista proclama que “el Señor es mi luz y mi salvación”. Los cristianos confesamos que Cristo es la luz que brilla en las tinieblas del pecado, de la injusticia, de la maldad y las destruye.

* **Primera Carta de san Pablo a los Corintios 1,10-23.** Pablo nos llama e invita a vivir unidos y en paz, evitando el odio y las luchas, y superando las divisiones y los enfrentamientos que se puedan dar o se dan entre nosotros. Trabajemos todos por tener un solo corazón y una sola alma.

* **Evangelio según san Mateo 4, 12-23.** Jesús ha dejado Nazaret y se establece en Cafarnaún, junto al lago de Galilea. Anuncia la llegada del Reino de Dios e invita a la conversión. Llama a los primeros discípulos. También Él nos llama a nosotros hoy y aquí. Escuchemos su llamada y sigámosle.

2.- Sugerencias para la Homilía

2.1.- Llamada a la unidad

San Pablo nos llama a restaurar la unidad si está rota en las comunidades cristianas, en las comunidades religiosas, en los presbiterios diocesanos...No vivamos de espaldas unos a otros...; no caigamos en el error de descalificar a nadie, de insultar a nadie, de marginar a nadie..., ya que éste es el camino que lleva a la división, a la violencia...

San Pablo nos exhorta a vivir en unidad fraterna. Muchas veces el ansia del poder, la codicia y la avaricia, el pretender ser más que los otros...llevan a la ruptura de la comunicación entre las personas, entre los grupos, entre los pueblos, en la propia familia, en el mismo matrimonio...

Por eso trabajemos por la unidad.

2.2.- Caminos hacia la unidad

Oremos juntos por la unidad de los cristianos, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Tendamos puentes de comunicación entre las personas, los grupos, los esposos, las familias, los pueblos, los hermanos, los padres y los hijos...;Qué triste es que exista incomunicación en las familias, entre los esposos, entre las personas...!

Elijamos siempre el camino del diálogo que incluye la escucha y el respeto al otro.

Seamos pacientes para ir resolviendo nuestros problemas, nuestras dificultades...

Busquemos juntos la verdad sin violencias, sin imposiciones...No demos voces a nadie porque así nada conseguimos.

Tengamos siempre presente que la verdad nos hace libres.

Pablo VI nos dijo que “era necesario educar en la verdad de Dios, en la verdad del hombre y en la verdad del mundo”.

Que podamos cantar y vivir todos los cristinos estas palabras de San Pablo: “un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre...”, en torno a la misma mesa de la Eucaristía bajo la guía del Papa y los Obispos...

2.3.- Convirtámonos a la unidad

Dejemos atrás y para siempre las envidias y recelos, y adentrémonos en los caminos del Espíritu que son los que nos llevan a la unidad verdadera. Estos caminos son dones del Espíritu Santo: “la paz, la bondad, la ternura, la verdad, el perdón, la paciencia, la humildad...”

3.- De la Palabra a la Eucaristía

Participemos en la Eucaristía bien preparados, sabiendo que los que comemos de un mismo pan nos hacemos un mismo cuerpo. Por eso la Eucaristía es manantial de comunión, de unidad.

4.- De la Eucaristía a la misión

De la Eucaristía nacen personas que siembran comunión, unidad, paz, encuentro...Esa persona eres tú

Sembremos la paz y el perdón en los surcos del corazón humano.

Construyamos puentes de comunicación entre las personas, los grupos.

Dejemos para siempre el odio, el rencor, la envidia, la injusticia

Construyamos una mesa muy grande y extendamos esta mesa de norte a sur y de este a oeste, en torno a la cual podamos sentarnos todos juntos a compartir los bienes de la creación en presencia de Dios Padre que nos ha dado a su Hijo y, con Él, al Espíritu Santo.

Terminamos. Unidos en la plegaria.

Cáceres. 17 de enero de 2011

Florentino Muñoz Muñoz